



Asamblea General

Distr. general
22 de julio de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 20 a) del programa provisional*

Desarrollo sostenible

Hacia el logro del desarrollo sostenible: implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, partiendo del Programa 21

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, que se presenta de conformidad con la resolución 75/213 de la Asamblea General, se facilita información actualizada sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, partiendo de las cuestiones incluidas en el Programa 21 y centrándose en particular en la situación del consumo y la producción sostenibles. El informe se basa en estudios, informes, análisis y aportaciones recientes del sistema de las Naciones Unidas, los resultados de deliberaciones intergubernamentales, incluida la reunión en línea del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, y el foro de múltiples interesados virtual sobre la ciencia, la tecnología y la innovación en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El presente informe debe leerse junto con otros informes sobre desarrollo sostenible encargados por la Asamblea y el Consejo para 2021, incluidos el *Financing for Sustainable Development Report 2021*¹, el informe *World Economic Situation and Prospects* de mediados de 2021², el informe del Secretario General sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2021/58), el informe de 2021 sobre los progresos realizados por el foro político de alto nivel sobre el marco decenal de programas sobre modalidades de consumo y producción sostenibles³ y las observaciones formuladas por el Secretario General en el foro del Consejo Económico y Social de 2021 sobre la financiación para el desarrollo el 12 de abril de 2021⁴.

* A/76/150.

¹ Véase <https://developmentfinance.un.org/fsdr2021>.

² Véase www.un.org/development/desa/dpad/publication/world-economic-situation-and-prospects-as-of-mid-2021/.

³ Disponible en <https://sustainabledevelopment.un.org/index.php?page=view&type=400&nr=1444&menu=35>.

⁴ Véase www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2021-04-12/secretary-generals-remarks-the-2021-economic-and-social-council-forum-financing-for-development-delivered.



I. Introducción

1. En su resolución 75/213 la Asamblea General solicitó al Secretario General que le presentara, en su septuagésimo sexto período de sesiones, un informe sobre la aplicación de la resolución, que se centrara en particular en el estado de la situación con respecto al consumo y la producción sostenibles y su aplicación y promoción, teniendo en cuenta los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), así como la respuesta y la recuperación ante ella, y que recomendara acciones concretas con las que implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a este respecto.

II. Asuntos inconclusos del Programa 21, y lagunas en la implementación de la Agenda 2030 y examen de la labor de implementación

2. Un año después del inicio de la pandemia de COVID-19, la incertidumbre sigue caracterizando las perspectivas económicas mundiales, ya que se calcula que el producto mundial bruto cayó un 4,3 % en 2020, la mayor contracción de la producción mundial desde la Gran Depresión. Según *World Economic Situation and Prospects 2021*⁵, se estima que la producción en las economías desarrolladas se redujo en un 5,6 % en 2020 y se espera que el crecimiento se recupere hasta alcanzar un 4,0 % en 2021. Sin embargo, en el tercer trimestre de 2020, un nuevo brote de la pandemia obligó a adoptar nuevas medidas de confinamiento, lo que hace menos probable una rápida recuperación. La contracción en los países en desarrollo fue relativamente menos grave, con una disminución de la producción del 2,5 % en 2020. Se prevé que sus economías crezcan un 5,7 % en 2021, mientras que los países menos adelantados vieron cómo su producto interno bruto (PIB) se redujo un 1,3 % en 2020, y se espera que el crecimiento alcance el 4,9 % en 2021. La evolución futura dependerá de la trayectoria de la crisis sanitaria, incluyendo si las nuevas cepas de COVID-19 pueden ser controladas por las vacunas existentes o si prolongan la pandemia.

3. La caída económica ligada a la pandemia ha abocado a entre 119 y 124 millones de personas más a la pobreza extrema en 2020 (E/2021/58), lo que representa un marcado aumento respecto a las anteriores previsiones presentadas en la actualización de mitad de año del informe *World Economic Situation and Prospects 2020*⁶, publicada en junio de 2020. Las proyecciones actuales indican que alrededor de 600 millones de personas seguirán viviendo en la pobreza extrema en 2030, lo que representa una tasa de incidencia de la pobreza del 7 %⁷. En este contexto, se calcula que 690 millones de personas pasan hambre y que otros 83 millones de personas, y posiblemente hasta 132 millones, podrían haberse añadido a esa cifra en 2020 como consecuencia de la recesión económica provocada por la COVID-19⁸.

4. La crisis tuvo un efecto devastador en los medios de vida, las empresas y el empleo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que, en 2020, se perdió aproximadamente el 8,8 % del total de horas de trabajo —el equivalente a las

⁵ Disponible en www.un.org/development/desa/dpad/publication/world-economic-situation-and-prospects-2021/.

⁶ Disponible en www.un.org/development/desa/dpad/document_gem/global-economic-monitoring-unit/world-economic-situation-and-prospects-wesp-report/.

⁷ Naciones Unidas, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible* (Nueva York, 2021), disponible en https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020_Spanish.pdf.

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020* (Roma, 2020), disponible en <http://www.fao.org/3/ca9692es/ca9692es.pdf>.

horas trabajadas en un año por 255 millones de trabajadores a tiempo completo—. Con respecto a 2019, el empleo total se redujo en 114 millones de empleados debido a que los trabajadores se quedaron sin empleo o abandonaron la población activa⁹. En los países en desarrollo, a mediados de 2020, las tasas de desempleo habían aumentado rápidamente hasta alcanzar máximos históricos: los trabajadores migrantes también experimentaron un cese abrupto de su empleo, junto con el impago o el retraso de los salarios, al tiempo que a menudo carecían de acceso a las prestaciones de protección social. La economía informal representa más del 60 % de los puestos de trabajo en una serie de grandes países en desarrollo, y las repercusiones sobre los medios de vida y los ingresos han sido especialmente duras para unos 2.000 millones de trabajadores informales que gozan de una protección social limitada, especialmente los empleados por cuenta propia en la economía informal.

5. La pandemia de COVID-19 ha puesto también en evidencia que las economías formales del mundo y el devenir de la vida cotidiana se sustentan en el trabajo invisible y no remunerado de las mujeres y las niñas¹⁰. Las mujeres han estado en primera línea en la lucha contra la pandemia. También han sido las más afectadas de diversas maneras, entre ellas, soportando la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Siguen estando poco representadas en la toma de decisiones relacionadas con la pandemia y en las respuestas de política económica a la crisis. Mientras que la pandemia ha reducido la participación en la fuerza de trabajo en un 2 % en todo el mundo, en comparación con solo un 0,2 % durante la crisis financiera mundial de 2007 y 2008, más mujeres que hombres se han visto obligadas a abandonar la población activa por completo, lo cual ha ampliado aún más las brechas de género en el empleo y los salarios, según se destaca en el informe. Las empresas propiedad de mujeres también se han visto afectadas en mayor medida¹¹.

6. La COVID-19 ha causado estragos en todo el mundo en lo que respecta al aprendizaje y al bienestar de los niños. Antes de la pandemia, los progresos en materia de educación ya eran demasiado lentos para alcanzar el Objetivo 4 en 2030. Un año después del inicio de la crisis, dos tercios de los estudiantes seguían afectados por el cierre total o parcial de las escuelas. Cien millones de niños más que antes no demuestran habilidades básicas de lectura. Los niños más pobres y vulnerables se llevan la peor parte de la crisis, lo que agrava las desigualdades existentes desde hace tiempo. Muchos corren el riesgo de no volver nunca a la escuela y algunos se ven obligados a contraer matrimonios infantiles o a trabajar. Se requieren esfuerzos especiales para recuperar las pérdidas causadas por la COVID-19 en el ámbito del aprendizaje. Sin embargo, se estima que el 65 % de los Gobiernos de los países de ingreso bajo y mediano bajo y el 35 % de los de ingreso mediano alto y alto han reducido la financiación de la educación desde el inicio de la pandemia¹².

7. Aunque la proporción de personas con acceso a la electricidad alcanzó el 90 % en 2019, aún carecen de ella 759 millones de personas, la mitad de las cuales viven en entornos frágiles y afectados por conflictos, y el 84 %, en zonas rurales. Bajo el escenario contemplado en las políticas declaradas de la Agencia Internacional de la Energía se prevé que en 2030 unos 660 millones de personas seguirán sin tener acceso a la electricidad; para alcanzar el acceso universal sería preciso conectar a la red a unos 940 millones de personas de aquí a 2030. La crisis de la COVID-19 amenaza el

⁹ Véase www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_767028.pdf.

¹⁰ Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) “The impact of COVID-19 on women” (Nueva York, abril de 2020), disponible en www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women.

¹¹ Naciones Unidas, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

¹² *Ibid.*

progreso en algunas partes del mundo: en África Subsahariana, por ejemplo, es muy probable que el número de personas sin acceso a la electricidad haya crecido en 2020. Esto significa que, solo en África Subsahariana, la tasa de acceso tendrá que triplicarse con creces de aquí a 2030, conectando unos 85 millones de personas cada año hasta 2030¹³.

8. El crecimiento de la población mundial combinado con el uso insostenible de los recursos naturales está teniendo un impacto devastador en nuestro planeta, impulsando el cambio climático, destruyendo la naturaleza y aumentando los niveles de contaminación. Alrededor del 14 % de los alimentos del mundo se pierden a lo largo de la cadena de suministro antes de llegar a la venta al por menor. En todo el mundo, cada minuto se compran un millón de botellas de plástico para beber, y cada año se tiran 5 billones de bolsas de plástico desechables. La huella material mundial aumentó un 70 % entre 2000 y 2017¹⁴.

9. En 2020 la temperatura media en la superficie de la Tierra igualó la de 2016 como la más elevada de los años para los que se dispone de datos. A pesar de los reveses de la COVID-19, las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero aumentaron en 2020¹⁵. El sistema alimentario en el que se basan los actuales patrones dietéticos del mundo es responsable de entre el 21 % y el 37 % del total de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que revela que es uno de los principales impulsores del cambio climático, incluso sin tener en cuenta otros efectos medioambientales¹⁶. Las intervenciones actuales de los Gobiernos presagian la adopción de las medidas a las que se aspiraba con el Acuerdo de París, y plantean la posibilidad de combinar las soluciones a ambas crisis —la COVID-19 y el cambio climático— en una respuesta coherente. Las medidas de estímulo en respuesta a la pandemia podrían ser decisivas para la transición mundial hacia una economía de bajas emisiones de carbono. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático también advierte de que el desarrollo sostenible sigue viéndose amenazado por los cambios emergentes que se están produciendo en los océanos y la criosfera y por su intensificación. A pesar de los esfuerzos para proteger los principales entornos marinos, la acidificación de los océanos y la pesca insostenible continúan siendo graves amenazas para los océanos y los recursos marinos.

A. Seguimiento y examen de la Agenda 2030

10. En las secciones que figuran a continuación se destacan algunas de las plataformas clave que apoyan la implementación de la Agenda 2030, incluido el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. El foro, auspiciado por el Consejo Económico y Social, se celebró del 6 al 15 de julio de 2021 y abordó el tema “Recuperación sostenible y resiliente de la pandemia de COVID-19 que promueva las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible: forjar una vía inclusiva y eficaz para el logro de la Agenda 2030 en el contexto de la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible”.

11. En el foro político de alto nivel se debatieron en profundidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, sobre el fin de pobreza; 2, sobre el hambre cero; 3, sobre salud y bienestar; 8, sobre trabajo decente y crecimiento económico; 10, sobre reducción de las desigualdades; 12, sobre producción y consumo responsables; 13,

¹³ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Grupo Banco Mundial, Tracking SDG 7, The Energy Progress Report 2021 (Washington D. C., 2021). Disponible en <https://trackingsdg7.esmap.org/downloads>.

¹⁴ Naciones Unidas, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

¹⁵ Organización Meteorológica Mundial, *The State of the Global Climate 2020* (Ginebra, 2021), disponible en https://library.wmo.int/doc_num.php?explnum_id=10618.

¹⁶ FAO, *El estado de la seguridad alimentaria*.

sobre acción por el clima; 16, sobre paz, justicia e instituciones sólidas; y 17, sobre alianzas para lograr los objetivos. En el foro se debatieron diversas facetas de las repercusiones de la COVID-19 en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como posibles enfoques para emprender una recuperación resiliente que conduzca a la consecución de los Objetivos. Quedó patente una preocupación compartida sobre el estado de los Objetivos seis años después de su inicio, en ámbitos como la pobreza, el hambre, la salud, el empleo, la igualdad de género, las desigualdades, la confianza en los gobiernos y el propósito de no dejar a nadie atrás. Pero también se percibió la esperanza de que, si se ponen en marcha medidas a través del multilateralismo y la solidaridad, especialmente el acceso a la vacuna para todos, puede haber y habrá una recuperación mejor y más sostenible que siga la hoja de ruta establecida por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En total, 42 países presentaron sus exámenes nacionales voluntarios, en los que describieron el impacto de la pandemia de COVID-19, pero también las medidas que están poniendo en marcha, desde las fiscales hasta las de protección social y preservación del medio ambiente. El foro político de alto nivel aprobó una declaración ministerial que envía un mensaje contundente de solidaridad y unidad para que tras la pandemia de COVID-19 se logre una recuperación para mejorar.

12. Cinco comisiones regionales representan las plataformas regionales para evaluar los progresos e intercambiar conocimientos, mejores prácticas y soluciones en apoyo de la implementación de la Agenda 2030, en consonancia con las prioridades y especificidades regionales, y prestan apoyo a los países para la preparación de los exámenes nacionales voluntarios.

13. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESAP) organizó su octavo foro del 23 al 26 de marzo de 2021 sobre el tema “Recuperación sostenible y resiliente de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en Asia y el Pacífico” (ESCAP/RFSD/2021/4). En el foro se realizó un examen en profundidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 2, 3, 8, 10, 12, 13, 16 y 17. El perfil del Objetivo 12 sugiere que la región necesita invertir urgentemente la tendencia de deterioro en el consumo de materiales y la huella ecológica. Los resultados del examen en profundidad del Objetivo 12 que se llevó a cabo en el foro destacan una serie de acciones recomendadas, como la promoción de la recuperación verde en la recuperación de la COVID-19, el fortalecimiento de los marcos de políticas para el consumo y la producción sostenibles y la adopción de un modelo económico circular integrado. Para elevar el nivel de las ambiciones climáticas y contribuir a los esfuerzos nacionales, la CESAP está trabajando en el fortalecimiento de la capacidad institucional y en el desarrollo de opciones de políticas para fomentar la resiliencia de las economías tras la COVID-19. En 2020, la Comisión organizó una actividad de creación de capacidad, dirigida al personal directivo encargado de formular políticas, para contribuir a elaborar planes integrales de recuperación acordes con la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. Se elaboró un conjunto de medidas de política para “construir un futuro mejor” centrado en reforzar el acceso a la atención de la salud y la protección social, mejorar el acceso a las tecnologías digitales y potenciar la acción climática y el uso de energías limpias. Se calcula que, de aplicarse, las medidas referidas podrían reducir las emisiones de carbono en aproximadamente un 30 % a largo plazo, al tiempo que contribuirían a sacar de la pobreza a 180 millones de personas y a aumentar el producto económico potencial en un 12 %. La lucha contra la contaminación por plásticos y el fomento de la economía circular también se señalaron como prioridades para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12.

14. El Quinto Foro Regional sobre el Desarrollo Sostenible en la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE) se celebró los días 17 y 18 de marzo de 2021. Facilitó el intercambio de experiencias en materia de políticas y buenas prácticas sobre la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la

región y proporcionó una plataforma destacada para el aprendizaje entre pares. En 2021, la CEPE realizó por segunda vez un informe estadístico para evaluar los avances en la implementación de los Objetivos en los países miembros de la Comisión, que se presentó en el foro. Las evaluaciones muestran que es preciso avanzar a un ritmo mayor en ámbitos críticos relacionados con el cambio climático y el medio ambiente, como la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad, la resiliencia ante los desastres, la generación y el tratamiento de desechos y el uso sostenible de los recursos naturales. El foro determinó que para hacer frente a las crisis del cambio climático y la biodiversidad es necesario un enfoque intergeneracional y de toda la sociedad. La promoción de la economía circular y el uso sostenible de los recursos naturales en la región de la CEPE fue el tema principal del 69º período de sesiones de la CEPE, celebrado los días 20 y 21 de abril de 2021. Los Estados miembros exhortaron a la CEPE a considerar en su trabajo normativo las lagunas regulatorias que actualmente impiden un desarrollo más rápido de más economías circulares y eficientes en recursos. Las normativas sobre vehículos, los desechos, las certificaciones forestales, la clasificación de los recursos y la trazabilidad en las cadenas de suministro son solo algunos de los ámbitos en los que la CEPE ya está contribuyendo a los esfuerzos de los países ([E/ECE/1496](#)).

15. El Foro Árabe sobre el Desarrollo Sostenible de 2021 fue organizado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) y la Liga de los Estados Árabes, y se celebró en línea del 29 al 31 de marzo de 2021. La pandemia ha obstaculizado aún más el ya vacilante progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la región árabe. En el Foro se examinaron los Objetivos 1, 2, 3, 5, 8, 10, 12, 13, 16 y 17 y se trató de detectar dónde radican las oportunidades para que la región árabe “reconstruya para mejorar” en el contexto de la COVID-19. A finales de 2020 y en 2021, la CESPAO, en cooperación con la Liga de los Estados Árabes y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), facilitó varias consultas¹⁷ y debates regionales relacionados con la aplicación del consumo y la producción sostenibles en el marco de la COVID-19 sobre la base de las evaluaciones de los progresos realizados para alcanzar el Objetivo 12. Las deliberaciones de carácter regional proporcionaron la oportunidad de compartir experiencias sobre la mejora de la eficiencia de los recursos y de hacer un seguimiento de los logros relacionados con el consumo y la producción sostenibles en los Estados árabes y las acciones dirigidas a una recuperación económica verde de la COVID-19, al tiempo que se determinaba lo que era necesario para que la región acelerara el progreso para la consecución del Objetivo 12 en el contexto de la pandemia de COVID-19. En las reuniones regionales se señalaron los principales retos que frenan el avance hacia la consecución de modalidades de consumo y producción sostenibles. Entre estos retos se encuentran los siguientes: la falta de una visión clara para la transición a estas modalidades, lo que lleva a diversas estrategias que a menudo se solapan entre sí y generan un desaprovechamiento de los recursos; la falta de recursos financieros y de un entorno propicio para la transformación que conduzca al consumo y la producción sostenibles; la lentitud de la transferencia de tecnología a la región árabe; y una cooperación regional y un intercambio de experiencias limitados.

16. La Comisión Económica para África (CEPA), junto con el Gobierno del Congo, la Comisión de la Unión Africana y el Banco Africano de Desarrollo, convocó el Séptimo Foro Regional de África sobre el Desarrollo Sostenible en Brazzaville, del 1 al 4 de marzo de 2021, con participación tanto presencial como en línea. El Foro se celebró con el telón de fondo del nuevo reto que supone para el desarrollo mundial la pandemia de COVID-19, que ha puesto de manifiesto la existencia de graves vulnerabilidades y desigualdades estructurales en África. Incluso antes de la

¹⁷ Véanse <https://bit.ly/2H5ZlWl>, www.unescwa.org/Regional-Consultation-Environmental-Dimension-SDG12-ArabRegion y www.unescwa.org/egm-resource-efficiency-arab-region.

pandemia, África ya no iba por buen camino, y en algunos casos hasta retrocedía, con respecto al logro de los objetivos establecidos en la Agenda 2030 y en la Agenda 2063: el África que Queremos, de la Unión Africana. En el Foro se acordaron mensajes clave, como el de que las entidades estatales y no estatales deben adoptar medidas para garantizar la extracción y el uso sostenible de los recursos naturales y promover las inversiones en digitalización y tecnologías modernas con miras a aumentar la productividad, reducir la brecha digital, estimular la innovación y acelerar el crecimiento.

17. La Comisión Económica y Social para América Latina y el Caribe (CEPAL) convocó el cuarto período de sesiones de su foro regional sobre el desarrollo sostenible en formato virtual del 15 al 18 de marzo de 2021. En el foro se aprobaron 94 conclusiones y recomendaciones y se hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que esta reforzase las medidas destinadas a abordar los retos específicos que obstaculizan la consecución de algunas metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2020. En 2021, la CEPAL presentó ejercicios de simulaciones de escenarios y proyecciones de tendencias hasta 2030 para una selección de indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los resultados mostraron que, aunque todavía hay lagunas en los datos que impiden un análisis exhaustivo de todas las metas de la Agenda 2030, los esfuerzos realizados por las comunidades estadísticas internacionales y regionales, y más concretamente por los sistemas estadísticos nacionales de los Estados miembros, han aumentado la disponibilidad de datos para elaborar los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y permitir un análisis mejor y más centrado en el impacto para un mayor número de metas que las abarcadas por los ejercicios anteriores. Para apoyar el seguimiento y la vigilancia de los avances a medio y largo plazo, la CEPAL creó un observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe¹⁸ que recopila y presenta información sobre las políticas públicas que los 33 países de la región han implementado para limitar el impacto de la pandemia de COVID-19 y analiza los efectos económicos y sociales que tendrá la pandemia a nivel nacional y sectorial.

B. Consumo y producción sostenibles

18. La pandemia de COVID-19 ha puesto claramente de manifiesto la necesidad de reconfigurar las políticas, las prácticas empresariales, las inversiones y las decisiones de los consumidores que impulsan las modalidades de producción y consumo, con el fin de crear economías más resilientes que garanticen el bienestar humano y conserven el medio natural. Es necesario “reconstruir para mejorar” a partir de la pandemia de COVID-19, garantizando al mismo tiempo una transición justa hacia economías sostenibles y resilientes que generen beneficios ambientales y sociales, incluidos la creación de empleo y la prosperidad compartida.

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a la puesta en práctica de modalidades de consumo y producción sostenibles

19. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ejerce como secretaría del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, que ha recibido el mandato de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible para apoyar este cambio. El Marco Decenal cuenta con la participación de 140 entidades de enlace nacional en los Gobiernos de los países y con más de otros 600 asociados en Gobiernos, autoridades locales, sociedad civil, organizaciones internacionales, organizaciones científicas y técnicas y empresas. Los programas del Marco Decenal ofrecen una gama de

¹⁸ Véase <https://www.cepal.org/es/temas/covid-19>.

asesoramiento y apoyo técnico —incluyendo orientación, herramientas y soluciones— a los Gobiernos y otros interesados en la implementación del Objetivo 12 y de metas clave de otros Objetivos.

20. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) está llevando a cabo un programa conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el PNUMA y la Organización Mundial del Turismo (OMT) para desarrollar herramientas y pautas globales que faciliten un enfoque intersectorial y pangubernamental para el desarrollo de sistemas alimentarios colaborativos e integrados. El programa conjunto está financiado por el fondo fiduciario multipartito para el Objetivo 12¹⁹ en reconocimiento del hecho de que alcanzar la escala necesaria para lograr que se generalicen verdaderamente el consumo y la producción sostenibles requiere una acción concertada en el conjunto de las Naciones Unidas y recursos financieros para catalizar y acelerar su realización. El Programa de Respuesta y Recuperación COVID-19 de la FAO apoya a los Estados miembros en la facilitación de innovaciones para aumentar la eficiencia, la inclusividad y la resiliencia de las cadenas de suministro de alimentos. Desde 2020, la Unión Europea, la FAO y el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo francés se han asociado con los Gobiernos y las partes interesadas para iniciar una evaluación y consulta a gran escala sobre los sistemas alimentarios en más de 50 países. La FAO y el PNUMA han realizado importantes avances al obtener estimaciones del índice mundial de pérdidas de alimentos y del índice mundial de desperdicio de alimentos.

21. La OIT ha colaborado continuamente con la Plataforma para Acelerar la Economía Circular como parte de sus esfuerzos para facilitar una transición justa hacia una economía circular. La OIT contribuye a los objetivos del Convenio de Basilea sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación, concretamente a la Asociación del Convenio de Basilea sobre los Desechos Plásticos, cuyo objetivo es mejorar y promover la gestión ambientalmente racional de los desechos plásticos y evitar y minimizar su generación. La OIT participa en el Programa Interinstitucional para la Gestión Racional de los Productos Químicos y coordina políticas y actividades con otros organismos de las Naciones Unidas en torno a la gestión racional de los productos químicos, incluida su producción y consumo sostenibles. Gracias a la participación activa de la OIT en el Enfoque Estratégico para la Gestión de Productos Químicos a Nivel Internacional, el sector laboral y las partes interesadas del mundo del trabajo han podido aumentar la visibilidad de la exposición a los productos químicos en el lugar de trabajo, así como los principios para la promoción de los empleos verdes y la producción y el consumo sostenibles.

22. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) lanzó la iniciativa mundial “Connect2Recover”, cuyo objetivo es reforzar la infraestructura y los ecosistemas digitales de los países beneficiarios para lograr una conectividad asequible y fiable en el marco de los esfuerzos de recuperación de la COVID-19 y de preparación. La UIT sigue participando activamente en la Coalición sobre Residuos Electrónicos, y también ha unido fuerzas con otros 16 organismos y órganos de las Naciones Unidas para facilitar una transformación digital sostenible y fomentar la colaboración mundial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la iniciativa Unidos por las Ciudades Inteligentes y Sostenibles. Los indicadores clave del desempeño para las ciudades inteligentes y sostenibles elaborados por la iniciativa ya han ayudado a más de 100 ciudades de todo el mundo

¹⁹ Un fondo mancomunado creado por seis organismos asociados de las Naciones Unidas: la FAO, el PNUD, el PNUMA, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y la OMT.

a medir la contribución de las tecnologías de la información y las comunicaciones al desarrollo sostenible y al progreso hacia los Objetivos.

23. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el PNUMA y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos lanzaron conjuntamente el programa “ODS12 Vivienda eficiente en el uso de los recursos”, una iniciativa mundial que ayuda a los países a integrar la eficiencia en el uso de los recursos en el sector de la edificación y la construcción, que es responsable de casi el 40 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, con un enfoque en los programas de vivienda nacionales a gran escala.

24. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en colaboración con el Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo de Ginebra, ha publicado recientemente su base de datos sobre el comercio de plásticos a lo largo de su ciclo de vida, un primer intento de medir y monitorear el comercio mundial de plásticos a lo largo de todo su ciclo de vida. La base de datos supone una importante contribución a los esfuerzos más amplios para reducir la contaminación por plásticos y las emisiones de dióxido de carbono.

25. Sin trabajar en el ámbito de la educación no será posible lograr un cambio duradero en las modalidades de consumo y producción sostenibles. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sigue coordinando la aplicación del marco “Educación para el Desarrollo Sostenible: hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Educación para el Desarrollo Sostenible para 2030)” para el período 2020-2030, centrándose en cinco ámbitos de acción prioritarios: políticas, educación y formación, educadores, jóvenes y comunidades. La Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible, celebrada en mayo de 2021, debatió la hoja de ruta de aplicación del marco “Educación para el Desarrollo Sostenible para 2030”, centrándose en gran medida en las estrategias y las formas óptimas de valerse de la educación para hacer frente a desafíos mundiales interconectados, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad o las economías verdes y circulares. Otras alianzas e iniciativas son la plataforma interinstitucional de la UNESCO sobre cultura para el desarrollo sostenible, la plataforma de ciudades de la UNESCO y el equipo de tareas de la UNESCO sobre la COVID-19 y el turismo. En el sector del agua, la UNESCO coeditó, con su Centro Internacional de Seguridad Hídrica y Gestión Sostenible, el segundo volumen de su serie de publicaciones sobre seguridad hídrica bajo el título “Water Reuse Within a Circular Economy Context”²⁰.

26. En el plano regional, las modalidades de consumo y producción insostenibles siguen agravando los actuales retos medioambientales y climáticos en la región de Asia y el Pacífico. Su dependencia del carbón es la causa principal de que esta región genere el 56 % de las altas emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial en 2018²¹. El aumento de los desechos plásticos como consecuencia de la pandemia de COVID-19 ha puesto a prueba la capacidad de los ya débiles sistemas de gestión de residuos de muchos países asiáticos²², lo que ha hecho que Asia albergue los cursos de agua más contaminados del mundo. En ese contexto, dentro de la actual segunda fase de la iniciativa “Closing the loop” de la CESPAP, se está trabajando con ciudades del sudeste asiático para medir, controlar y prevenir la contaminación por plásticos.

²⁰ UNESCO, *Water Reuse Within a Circular Economy Context* (París, 2020), disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374715.locale=en>.

²¹ CESPAP, *Shaping a Sustainable Energy Future in Asia and the Pacific: A Greener, More Resilient and Inclusive Energy System* (Nueva York, 2021), disponible en www.unescap.org/kp/2021/regional-trends-report-2021-shaping-sustainable-energy-future-asia-and-pacific.

²² CESPAP, *Asia and the Pacific SDG Progress Report 2021* (Nueva York, 2021), disponible en www.unescap.org/kp/2021/asia-and-pacific-sdg-progress-report-2021.

Además de apoyar a las ciudades en la consecución del Objetivo 12, la iniciativa contribuye directamente a la implementación del Decenio de las Naciones Unidas de los Datos Oceánicos para el Desarrollo Sostenible, que insta a la cooperación para recopilar y digitalizar datos sobre los océanos. La recuperación de la pandemia de COVID-19 ofrece a la región la oportunidad de reorientar su camino. En ese sentido, algunos países de la región han introducido medidas ecológicas en respuesta a la pandemia de COVID-19 y para la recuperación de esta. Un ejemplo es el “Korean New Deal”, que entre otras cosas busca la transición de la República de Corea a una economía con bajas emisiones de carbono mediante la inversión en infraestructuras, energía e innovación verdes.

27. Aunque la eficiencia en el uso de los recursos en la región de la CEPE ha aumentado, la huella material total, que tiene en cuenta las materias primas utilizadas en los bienes importados, ha seguido creciendo, con un aumento estimado del 18 % entre 2000 y 2017. Los países de la CEPE están aplicando políticas nacionales que promueven un cambio hacia una economía más circular y el uso sostenible de los recursos naturales. La gestión de residuos es uno de los principales focos de atención, ya que se trata de un reto especialmente complejo en muchos países del sudeste de Europa, el Cáucaso y Asia Central, donde los mecanismos de recogida de desechos solo llegan a entre el 40 % y el 80 % de la población. Las evaluaciones del desempeño ambiental que lleva a cabo la CEPE incluyen análisis y recomendaciones sobre la gestión de residuos y cuestiones conexas en los países examinados.

28. Para integrar el consumo y la producción sostenibles como un objetivo transversal en la región árabe, la CESPAAO ha liderado varias iniciativas que ponen de relieve las interrelaciones y sinergias entre los diferentes objetivos. Sin embargo, para que la integración sea completa, es necesario disponer de datos sobre el consumo y la producción sostenibles a nivel regional y nacional. En 2020 se llevó a cabo una evaluación regional del consumo y la producción sostenibles utilizando un enfoque intersectorial para evaluar las cuestiones prioritarias en la región, estudiando 14 indicadores que miden los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 2, 3, 6, 7, 9 y 11 sobre consumo y producción sostenibles, salud, agua, energía, infraestructuras y ciudades, respectivamente²³. Se prestó especial atención a la subregión de los países árabes afectados por conflictos. Habida cuenta de los retos adicionales, la subregión estaba relativamente atrasada en cuanto a energías renovables, tratamiento de aguas residuales, notificación de productos químicos peligrosos, contaminación atmosférica por partículas finas, capacidad renovable instalada y gestión de residuos. La región identificó las prioridades para acelerar la consecución de un consumo y una producción sostenibles mientras se recuperaba de la pandemia, a saber: priorización de la gestión de los residuos sólidos; incentivos financieros y legislativos para fomentar la reducción de desechos; mejora de la cooperación regional en materia de consumo y producción sostenibles, incluida la exploración del establecimiento de un mecanismo regional para apoyar las inversiones necesarias para el consumo y la producción sostenibles; apoyo a las inversiones en tecnologías verdes, inclusive en investigación y desarrollo a nivel nacional y regional; creación de capacidad de los países miembros en materia de seguimiento y recopilación de datos sobre consumo y producción sostenibles; armonización de las estrategias nacionales sobre consumo y producción sostenibles apoyando la integración horizontal; e integración de soluciones basadas en la naturaleza para hacer frente al cambio climático y conservar la biodiversidad.

²³ Véase

www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/page_attachments/technical_paper_assessment_of_sustainable_consumption_and_production_in_the_arab_region_2020.pdf.

29. El desarrollo sostenible en África se ha visto gravemente obstaculizado por la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la CEPA informa de que, según el índice y el tablero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para África de 2020, publicado por el Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para África, los países africanos obtienen unos resultados comparativamente buenos en lo que respecta a las modalidades de producción y consumo sostenibles²⁴. Sin embargo, cabe redoblar esfuerzos para recabar datos pertinentes y hacerlos accesibles y evaluar los avances. Numerosos países africanos han formulado planes relacionados con el consumo y la producción sostenibles, como Argelia, Burkina Faso, el Congo, Egipto, Ghana, Marruecos, Mauricio, la República Unida de Tanzania, el Senegal, Túnez, Uganda y Zambia.

30. Según la CEPAL, América Latina y el Caribe aún no han logrado disociar el crecimiento económico del uso de los recursos naturales. En un escenario de adopción de los principios de la economía circular, la creación de empleo en sectores como el reprocesamiento de metales y madera compensaría con creces las pérdidas asociadas a la extracción de minerales y otras materias primas. La consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible consiste en generar ganancias netas en la esfera del bienestar a partir de las actividades económicas, reduciendo el uso de recursos, la degradación y la contaminación, al tiempo que se aumenta la calidad de vida²⁵. Varios países de la región han aprobado o están promulgando leyes de responsabilidad ampliada del productor y están regulando o prohibiendo el uso de bolsas de plástico, en particular las desechables, medidas que representan pasos importantes en la dirección correcta. También existen dos iniciativas con una perspectiva más amplia, a saber, el Pacto por la Economía Circular (Ecuador) y la Estrategia Nacional de Economía Circular (Colombia), que tienen como objetivo aumentar el uso de los recursos y la eficiencia de los procesos de producción.

Desafíos y oportunidades

31. Las prácticas insostenibles de consumo y producción que prevalecen hoy en día son factores clave que potencian las tres grandes crisis ambientales a las que se enfrenta el mundo en la actualidad: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Aunque las actuaciones para implementar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible no están en consonancia con sus metas, está claro que el Objetivo 12 (Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles) presenta una tendencia a largo plazo a caer en una deriva equivocada. Sin embargo, varias soluciones y oportunidades están teniendo un impacto positivo. En los siguientes párrafos se destacan algunas de ellas.

32. Los instrumentos de política comercial desempeñan un papel importante en los esfuerzos nacionales e internacionales para alcanzar el Objetivo 12. Las medidas no arancelarias regulan la producción y el comercio para la protección del medio ambiente y de los consumidores. Medidas como las prohibiciones de productos químicos peligrosos, las restricciones a la importación de coches usados o los requisitos de eficiencia en el ámbito de la iluminación determinan directamente los procesos de producción e influyen en las oportunidades de mercado y en la disponibilidad para los consumidores de los bienes asociados al Objetivo 12 y sus metas específicas. Según un estudio reciente de la CESPAP y la UNCTAD sobre los vínculos entre las medidas no arancelarias y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, más del 10 % de esas medidas están directamente vinculadas al consumo y la producción sostenibles, lo que convierte

²⁴ Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para África y Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible, *Africa SDG Index and Dashboards Report 2020* (julio de 2020), disponible en www.sdgindex.org/reports/2020-africa-sdg-index-and-dashboards-report/.

²⁵ Véase <https://agenda2030lac.org/es/ods/12-produccion-y-consumo-responsables>.

al Objetivo 12 en el tercero al que se dirigen con más frecuencia las medidas no arancelarias²⁶. Dada la atención que actualmente se presta a frenar la contaminación por plásticos, cada vez son más los países que adoptan ese tipo de medidas para restringir el comercio de plásticos no reciclables y peligrosos y garantizar la gestión sostenible de los desechos plásticos a nivel nacional. También se utilizan hoy en día normas voluntarias de sostenibilidad para regular las cuestiones medioambientales, sociales y éticas en las cadenas mundiales de suministro.

33. El escenario del Panel Internacional de Recursos “Towards sustainability” demuestra que el uso eficiente de los recursos y el consumo y la producción sostenibles (Objetivo de Desarrollo Sostenible 12) pueden reducir el crecimiento de la utilización de recursos a nivel mundial en un 25 % y aumentar el PIB mundial en un 8 % para 2050²⁷. Reforzar la interfaz ciencia-política es esencial para determinar los sectores de alto impacto y las áreas de intervención con potencial para desencadenar una transformación sistémica, desarrollar estrategias comunes y acelerar la implementación. Este es el objetivo del enfoque de la cadena de valor desarrollado por el Panel Internacional de Recursos y el Grupo de Tareas de la red One Planet, creado en respuesta a la resolución 4/1 de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente.

34. Adoptar un enfoque de cadena de valor²⁸, que fomente la creatividad, el compromiso y la cooperación entre todos los eslabones, es fundamental para evitar intervenciones aisladas y crear oportunidades de más impacto y capaces de generar transformaciones de más calado en el consumo y la producción sostenibles. El enfoque de la cadena de valor impulsa a los responsables políticos, al sector privado, al mundo académico, a los consumidores y a los ciudadanos hacia un objetivo común, y apoya las alianzas pertinentes para transformar las actuales modalidades de consumo y producción sostenibles hacia la sostenibilidad y la circularidad. Puede aplicarse a múltiples sectores y ha demostrado su eficacia a la hora de impulsar una acción coordinada en toda la cadena de valor de los plásticos para hacer frente a la contaminación asociada a este material y a sus desechos²⁹.

35. Las soluciones digitales y otras aplicaciones de datos proporcionan las herramientas necesarias para aumentar la eficiencia en cuestiones operativas y de recursos, reducir la generación de desechos y crear en general unas modalidades de consumo y producción sostenibles. Las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial y la tecnología de cadenas de bloques, pueden ayudar a los responsables de formular políticas en sus tareas administrativas y facilitar que se estudien opciones que puedan beneficiar a la sociedad en general³⁰. Recientemente se viene observando una tendencia en los municipios: la tecnología de cadenas de bloques puede permitir que ciertos aspectos de la gestión municipal se distribuyan entre las partes interesadas, para así descentralizar la gobernanza y hacer posible que las transacciones complejas sean gestionadas por múltiples partes en ámbitos como la producción, la distribución y el consumo de energía.

²⁶ CESPAP UNCTAD 2019: *Asia and Pacific Trade and Development Report 2019. Navigating Non-Tariff Measures towards Sustainable Development*.

²⁷ Véanse Panel Internacional de Recursos, *Global Resources Outlook 2019: Natural Resources for the Future We Want* (París, 2019); y “Building resilient societies after the Covid-19 pandemic”, nota informativa, disponible en <https://resourcepanel.org/reports/building-resilient-societies-after-covid-19-pandemic>.

²⁸ Véase PNUMA, *Catalysing Science-based Policy action on Sustainable Consumption and Production: The value-chain approach and its application to food, construction and textiles* (Nairobi, 2021).

²⁹ PNUMA, *Addressing Marine Plastics: a Systemic Approach – Recommendations for Action* (2019).

³⁰ Encuesta de las Naciones Unidas sobre gobierno electrónico 2020.

36. El apoyo a las pequeñas y medianas empresas, especialmente en los países en desarrollo, también debería ser una prioridad, al tiempo que se reorientan los flujos de inversión para cambiar a modalidades de consumo y producción sostenibles. Las pequeñas y medianas empresas están sobrerrepresentadas en los sectores más afectados por la crisis, sobre todo en el comercio mayorista y minorista, el transporte aéreo, los servicios de alojamiento y alimentación, el sector inmobiliario, los servicios profesionales y otros servicios personales. Al mismo tiempo, las pequeñas y medianas empresas serán cruciales para el cambio hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles como parte de la recuperación económica, además de las mayores beneficiarias de esta evolución. La mayoría de los negocios del mundo son pequeñas y medianas empresas, que generan el grueso de los empleos de la economía formal: 7 de cada 10 puestos de trabajo. Dado su fuerte arraigo en las comunidades locales, las pequeñas y medianas empresas pueden ser influyentes agentes de cambio e innovación.

37. Es posible fomentar la creación de empleo a través de sistemas de transporte sostenibles. Se ha realizado un análisis conjunto de la CEPE y la OIT³¹ para examinar las implicaciones en materia de empleo de un escenario de “transporte ecológico” y recuperación en 56 países y regiones del mundo. Se podrían crear unos 10 millones de puestos de trabajo adicionales en todo el mundo si el 50 % de los vehículos fabricados fueran eléctricos. No obstante, dicha repercusión positiva en términos netos y globales sobre el empleo conlleva reasignaciones de calado, ya que se perderían puestos de trabajo en la fabricación de vehículos de motor y en la industria petrolera y se generarían nuevos empleos en el sector de los servicios, las baterías y los equipos eléctricos y el sector del transporte ecológico.

38. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son fundamentales para lograr un consumo y una producción sostenibles. Datos empíricos recientes revelan que el progreso hacia la igualdad dentro del hogar y el empoderamiento de las mujeres proporcionándoles educación y aumentando su acceso y su control respecto de los recursos financieros y otros recursos importantes puede permitir a las mujeres y a las niñas adoptar modalidades de consumo y producción más sostenibles, inclusive a través de la adopción de tecnologías de cocina más respetuosas con el medio ambiente y la reducción del uso de combustibles fósiles sólidos. Además, las mujeres llevan desempeñado un papel importante en la transición hacia una economía verde y pueden impulsar comportamientos de consumo y producción responsables, así como ser pioneras en la cultura de la circularidad a muchos niveles.

C. Fortalecimiento de la interfaz ciencia-política

39. La ciencia y la tecnología son esenciales para la respuesta colectiva de la humanidad a los retos del desarrollo sostenible, incluida la pandemia de COVID-19. La pandemia, aunque representa una tragedia humana, constituye también una oportunidad para reconocer y abordar las deficiencias más profundas de los actuales sistemas de asesoramiento científico-político, y su interfaz con la sociedad a todos los niveles. Gran parte de las actuaciones tendrán que iniciarlas los propios países, pero la cooperación internacional, apoyada por el sistema de las Naciones Unidas, puede facilitar el progreso en todas estas áreas. Muchas de estas iniciativas ya están en marcha, pero es necesario ampliarlas.

40. Las Naciones Unidas han desplegado esfuerzos y recursos considerables para crear, en un ámbito más amplio, un ecosistema de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la creación de capacidad, con

³¹ CEPE, OIT, *Jobs in Green and Healthy Transport: Making the Green Shift* (Ginebra, 2020).

objeto de avanzar en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este contexto, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales ha reunido a cientos de expertos y partes interesadas y ha sintetizado una amplia gama de investigaciones, informes científico-políticos, publicaciones de las Naciones Unidas y evaluaciones. El Departamento organizó los días 4 y 5 de mayo de 2021 el sexto foro anual de múltiples interesados sobre la ciencia, la tecnología y la innovación en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible bajo el lema “Ciencia, tecnología e innovación para una recuperación sostenible y resiliente ante la COVID-19, y vías eficaces de acción inclusiva para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. El foro deliberó acerca de las lecciones aprendidas a raíz de la pandemia de COVID-19 sobre cómo mejorar la interfaz ciencia-política-sociedad, cómo recuperarse de forma resiliente y cómo adoptar respuestas rápidas para afrontar los desafíos mundiales. En el foro se señalaron soluciones de ciencia, tecnología e innovación encaminadas a “reconstruir para mejorar”, acelerar el progreso hacia los Objetivos y garantizar la inclusión y la innovación.

41. La elaboración y la implementación de marcos científicos interdisciplinarios constituyen un motor esencial para la adquisición de conocimientos que permitan lograr un desarrollo inclusivo y ambientalmente sostenible. A este respecto, la UNESCO presentará en su próxima Conferencia General un proyecto de recomendación sobre la ciencia abierta. El objetivo es proporcionar un marco internacional para la política y la práctica de la ciencia abierta que reconozca las diferencias regionales en las perspectivas de esta disciplina y tenga en cuenta, en particular, los desafíos específicos a que se enfrentan los científicos y otros actores de la ciencia abierta en los países en desarrollo.

42. El despliegue estratégico de la ciencia, la tecnología y la innovación es también un factor clave y sustantivo para la transformación del sistema agroalimentario e impulsa un desarrollo rural inclusivo, resiliente y sostenible. Las biotecnologías y las tecnologías digitales y otras innovaciones tecnológicas pueden apoyar el cambio de una cadena alimentaria lineal a modelos circulares que incorporen enfoques de sistemas holísticos para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. En este contexto, la FAO puso en marcha en 2018 la iniciativa AgrIntel con la Unión Europea para apoyar el agrupamiento de la inversión privada destinada a las pequeñas y medianas empresas³².

43. A nivel regional, la CEPA indica que, por término medio, los países africanos destinan actualmente alrededor del 0,42 % del PIB a la investigación y el desarrollo, muy por debajo del objetivo del 1 % del PIB establecido por la Unión Africana. Además de la necesidad de una inversión sustancial en investigación y desarrollo, los Gobiernos africanos deben reforzar sus políticas nacionales de ciencia, tecnología e innovación con el fin de acelerar la adopción de modalidades de consumo y producción sostenibles, inclusive promoviendo la aplicación de la Estrategia de Ciencia, Tecnología e Innovación para África 2024. Las alianzas Norte-Sur y Sur-Sur en materia de investigación y desarrollo, innovación y desarrollo de políticas también pueden complementar los esfuerzos nacionales y regionales.

44. Es evidente que en la región árabe se aprecia una dislocación entre la ciencia y la política. Para ayudar a afrontar los retos existentes, la Iniciativa Regional para Evaluar el Impacto del Cambio Climático en los Recursos Hídricos y la Vulnerabilidad Socioeconómica en la Región Árabe³³ proporciona conocimientos de base científica (proyecciones del cambio climático) con objeto de informar el proceso de toma de decisiones en las esferas relacionadas con el consumo y la producción

³² Véase <http://www.fao.org/news/story/es/item/1171631/icode/>.

³³ www.riccar.org/.

sostenibles, incluido el impacto del cambio climático en los recursos naturales (disponibilidad de agua y productividad agrícola y del suelo).

45. Para traducir las prioridades del consumo y la producción sostenibles en políticas y acciones, es fundamental contar con datos empíricos y análisis sólidos del uso de los recursos. Para ello, la CESPAP colabora con la Secretaría de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y los Estados miembros en la creación del Panel de Recursos de la ASEAN, que sigue el modelo del Panel Internacional de Recursos. El Panel de Recursos de la ASEAN está diseñado para ser un órgano de expertos y Gobiernos internacionales, regionales y nacionales que promueva la cooperación y la acción para la gestión sostenible de los recursos (meta 2 del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12) en el contexto de los Estados miembros de la ASEAN.

46. En América Latina y el Caribe, el desarrollo de la economía circular requiere un cambio en las políticas públicas, los reglamentos, los sistemas de gestión, las finanzas públicas, las inversiones, las estructuras de financiación y las capacidades, para todas las etapas, incluidas la producción, el consumo y la eliminación final de los desechos.

47. El Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú) (CEPAL, 2018), que es el primer tratado ambiental de la región y que entró en vigor el 22 de abril de 2021, promueve el fortalecimiento de la interfaz entre ciencia, política y ciudadanía. Algunas de las disposiciones de este innovador Acuerdo en América Latina y el Caribe buscan que los consumidores y usuarios dispongan de información oficial, pertinente y clara sobre las cualidades ambientales de los bienes y servicios y sus efectos sobre la salud, lo que favorece las modalidades de producción y consumo sostenibles e incentiva a las empresas a elaborar informes de sostenibilidad que reflejen su desempeño social y ambiental.

D. Financiación para el desarrollo

48. Antes de la pandemia, las necesidades de financiación anuales no cubiertas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible ascendían a 2,5 billones de dólares; ahora, esas necesidades han aumentado a 3,5 billones³⁴. Si se añaden las necesidades anuales de financiación del Acuerdo de París, estimadas entre 1,6 y 3,8 billones de dólares, la escala de necesidades de financiación para el desarrollo alcanza aproximadamente los 6 billones de dólares anuales hasta 2050³⁵. La COVID-19 ha retrasado drásticamente el progreso hacia la consecución de los Objetivos y ha afectado a todos los aspectos de la financiación para el desarrollo. Las medidas fiscales y monetarias sin precedentes —16 billones de dólares en estímulos fiscales y medidas de emergencia adoptadas por los bancos centrales— han mitigado las repercusiones socioeconómicas de la pandemia. No obstante, a pesar de esta respuesta de políticas de gran envergadura, aunque altamente desigual, la economía mundial ha experimentado la peor recesión de los últimos 90 años y los segmentos más vulnerables de la sociedad se han visto desproporcionadamente afectados. El crecimiento del PIB per cápita ha disminuido en todas las regiones, y casi un tercio de los países en desarrollo han experimentado pérdidas de ingreso per cápita que revierten una década o más de ganancias. Las pérdidas de ingreso más elevadas se han registrado en África y en América Latina y el Caribe.

³⁴ Véase www.oecd.org/development/global-outlook-on-financing-for-sustainable-development-2021-e3c30a9a-en.htm.

³⁵ Véase www.ccacoalition.org/en/news/bridging-gap-climate-finance-untapped-potential-investing-short-lived-climate-pollutant.

49. En el informe de 2021 del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo se advierte que la COVID-19 podría dar lugar a una década perdida en el ámbito del desarrollo. El informe pone de manifiesto el riesgo de un mundo marcado por agudas divergencias a corto plazo, en el que las desigualdades entre ricos y pobres aumenten. Los peligros a corto plazo se ven agravados por los crecientes riesgos sistémicos, como el cambio climático, que amenaza con menoscabar aún más los progresos logrados. Para evitar este escenario, el Equipo de Tareas recomienda en el informe que se adopten acciones con carácter inmediato y propone soluciones para movilizar inversiones en personas e infraestructura a fin de reconstruir para mejorar. También propone reformas de la arquitectura financiera y política mundial con el fin de garantizar que esta apoye una recuperación sostenible y resiliente alineada con la Agenda 2030. Los efectos de la COVID-19 y los riesgos sistémicos, como el cambio climático, muestran claramente la importancia de la gestión de riesgos en el desarrollo sostenible y los medios para su materialización en el ámbito nacional. La cooperación para el desarrollo debe apoyar a los países en desarrollo en el refuerzo de sus capacidades en los planos nacional y local para gestionar y reducir esos riesgos³⁶.

50. La mejora de las políticas fiscales y de la administración de los Estados Miembros desempeña un papel fundamental en el aumento de la movilización de recursos internos para el desarrollo sostenible por parte de estos. Debe prestarse especial atención a cuestiones como los impuestos de solidaridad (por ejemplo los impuestos sobre beneficios extraordinarios y otros gravámenes sobre las personas con grandes patrimonios en el contexto de la respuesta y la recuperación ante la pandemia), la tributación de la economía digital, la fiscalidad del carbono y otros impuestos ambientales y la mejora de los sistemas de datos fiscales. A este respecto, es urgente adoptar un enfoque integrado de la política y la labor de creación de capacidad en materia de cooperación fiscal que prepare el camino para una respuesta coordinada y eficaz —a nivel internacional y regional— a las necesidades de los países, en particular de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo³⁷.

51. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también desempeña un papel fundamental en la financiación para el desarrollo. A lo largo del último decenio, la OIT ha colaborado con el sector financiero para promover el desarrollo y la aplicación de sistemas de gestión de la sostenibilidad en las instituciones financieras que permitan a los financieros dirigir deliberadamente el capital hacia el consumo y la producción sostenibles en los distintos sectores de la economía. Además, la OIT colaboró estrechamente con el PNUMA y una coalición de otros interesados en la elaboración de los Principios Internacionales de Buenas Prácticas para la Infraestructura Sostenible, publicados por el PNUMA en 2021. La Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que es una alianza entre el PNUMA y el sector financiero mundial destinada a movilizar financiación del sector privado para el desarrollo sostenible, ha trabajado con más de 400 miembros para ayudar a crear un sector financiero orientado al servicio de las personas y el planeta que tenga repercusiones positivas.

52. En el plano regional, se han puesto en marcha una serie de medidas, como el Mecanismo de Liquidez y Sostenibilidad, presentado recientemente por la CEPA como herramienta para la gestión de la deuda y la sostenibilidad fiscal con el fin de reducir los costos de endeudamiento de los Gobiernos generando un aumento de la demanda de sus bonos soberanos. Esto permite que los actuales titulares de bonos

³⁶ Véase [E/2021/70](#).

³⁷ Discurso del Secretario General en el foro del Consejo Económico y Social de 2021 sobre la financiación para el desarrollo, 12 de abril de 2021.

soberanos utilicen esos instrumentos como aval para obtener préstamos a un tipo de interés bajo y financiados parcialmente mediante la emisión de nuevos derechos especiales de giro. Los recursos movilizados por medio de esos acuerdos de recompra podrían utilizarse para financiar a su vez inversiones en instrumentos soberanos de mercados emergentes. Esas medidas de estímulo también pueden emplearse en la creación de las capacidades institucionales y humanas necesarias para ampliar los canjes de deuda y las emisiones de bonos verdes y azules, que son mecanismos importantes para obtener, en el ámbito nacional y a otros niveles, rentabilidad sobre los fondos invertidos y refinanciar el desarrollo, también en lo que respecta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Asia y el Pacífico se están convirtiendo en un importante mercado mundial de bonos verdes, como demuestra el importe acumulado de 217.000 millones de dólares emitidos por países de la región en los mercados nacionales e internacionales entre 2015 y 2020³⁸. Sin embargo, a pesar de la aparición de los bonos verdes en la región, los países con necesidades especiales siguen enfrentándose a crecientes dificultades para obtener financiación a través de los mercados financieros de deuda, debido por ejemplo a sus bajas calificaciones crediticias, a las deficiencias de capacidad y a la escasa sofisticación de los mercados financieros locales.

E. Alianzas

53. La pandemia mundial de COVID-19 ha puesto de manifiesto una vez más la importancia decisiva de las alianzas para movilizar acciones concertadas en esferas intersectoriales clave y la necesidad urgente de encontrar nuevas formas de colaboración entre todos los agentes. Las alianzas entre múltiples interesados se consideran mecanismos potentes para lograr esa transformación intersectorial y sinérgica, ya que permiten reunir a toda una serie de agentes diferentes de múltiples sectores y optimizar la utilización de los recursos, especialmente a través de la tecnología digital.

54. Un gran número de Gobiernos, organizaciones no gubernamentales, asociados del sector privado, entidades de las Naciones Unidas y agencias de cooperación internacional se han unido en múltiples alianzas, coaliciones y estructuras de cooperación Sur-Sur para contribuir al cambio hacia un consumo y una producción sostenibles. Puede citarse como ejemplo la iniciativa Oportunidades Globales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que es un acelerador destinado a la implementación del Objetivo 12 que reúne a asociados estratégicos como el PNUD, la OIT, la Confederación Sindical Internacional, SEED o el Foro Económico Mundial. El Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles y su red One Planet han demostrado ser esenciales para fortalecer la cooperación multilateral y entre múltiples interesados en materia de consumo y producción sostenibles a nivel internacional y nacional desde 2012.

55. Las Naciones Unidas siguen fomentando las alianzas eficaces entre múltiples interesados. Para ello, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales organizó el foro de alianzas de 2021 del Consejo Económico y Social, celebrado en mayo de 2021 bajo el lema “Las alianzas como elemento de cambio para una recuperación sostenible frente a la COVID-19”. En el foro se expusieron ejemplos concretos de alianzas de múltiples interesados y se debatieron las primeras ideas sobre las funciones estratégicas y las formas de avanzar en las alianzas de múltiples interesados en el contexto del desarrollo tras la pandemia. Además, el Acelerador de Alianzas para la Agenda 2030, una iniciativa del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y

³⁸ Informe de 2021 de la CESPAP sobre la financiación para el desarrollo (de próxima publicación).

The Partnering Initiative, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas para las Asociaciones de Colaboración, el Pacto Mundial de las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación del Desarrollo, está apoyando actualmente la eficacia de las alianzas en varios países, para lo cual colabora estrechamente con los coordinadores residentes de las Naciones Unidas en Maldivas, Mauricio, México, Samoa, Seychelles y Sri Lanka. También se están realizando esfuerzos para avanzar en la eficacia de las alianzas en la región del Caribe mediante la colaboración con la Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe y el Organismo de Salud Pública del Caribe.

56. La Unión Europea, el PNUMA y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial apoyan la Alianza Global sobre Economía Circular y Eficiencia de Recursos con el fin de lograr que se extiendan las modalidades de consumo y producción sostenibles. En 2020, el PNUMA y la OIT apoyaron el desarrollo y el lanzamiento de la Agenda de Acción de la Plataforma para Acelerar la Economía Circular³⁹, que es un llamamiento para que las empresas, los Gobiernos, la comunidad investigadora, los consumidores y la sociedad civil trabajen juntos para acelerar la transición hacia una economía circular. La Agenda de Acción se compone de cinco publicaciones sobre plásticos, textiles, electrónica, alimentos y bienes de equipo, y también incluye un claro llamamiento a la acción para integrar y promover el trabajo decente en la transición hacia una economía circular. A raíz de la crisis de la COVID-19, la Plataforma realizó una evaluación utilizando un escenario en el que los Gobiernos centrasen las inversiones para la recuperación económica en energías renovables, rehabilitaciones destinadas a favorecer la eficiencia energética de los edificios y transporte ecológico. El estudio concluye que esta estrategia de gasto orientada a la ecología en más de 60 países y regiones del mundo crearía unos 20,5 millones de empleos netos adicionales para 2030. Esa cifra contrasta con los aproximadamente 3 millones de puestos de trabajo adicionales que se generarían en un escenario convencional de la misma envergadura, basado en proporcionar un impulso al crecimiento en todos los sectores conforme a las pautas habituales, a través de una reducción de los impuestos sobre el valor añadido.

57. En el ámbito regional, se espera que la recién creada Zona de Libre Comercio Continental Africana impulse la producción y el consumo sostenibles en la región. La Zona de Libre Comercio representa también una oportunidad para que los países cooperen y refuercen sus estructuras de políticas nacionales de ciencia, tecnología e innovación con el fin de acelerar la adopción de modalidades de consumo y producción sostenibles y promover la aplicación de la Estrategia de Ciencia, Tecnología e Innovación para África 2024. Se han desarrollado varias iniciativas y alianzas para acelerar el desarrollo económico de carácter ecológico en la región de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, el Observatorio COVID-19 de la CEPAL en América Latina y el Caribe hace un seguimiento de las políticas públicas que los 33 países de la región de América Latina y el Caribe están aplicando para limitar el impacto de la pandemia de COVID-19 y realiza análisis de las repercusiones económicas y sociales que estas políticas tendrán en los ámbitos nacional y sectorial⁴⁰.

III. Conclusiones

58. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto las deficiencias de los modelos de desarrollo actuales al exacerbar los desafíos existentes debido a las perturbaciones sin precedentes que ha provocado en las sociedades, las economías y las cadenas de valor esenciales. Las actuales modalidades insostenibles de consumo y producción son la principal causa subyacente del rápido aumento de las emisiones

³⁹ <https://pacecircular.org/action-agenda>.

⁴⁰ <https://www.cepal.org/es/temas/covid-19>.

de gases de efecto invernadero y de otras formas de degradación y contaminación del medio ambiente, que socavan las perspectivas de desarrollo y amenazan el bienestar humano.

59. Para cambiar estas modalidades es necesario transformar nuestras economías, en términos de cómo producimos, procesamos, utilizamos y gestionamos los recursos naturales, además de adoptar un enfoque de cadena de valor respecto a nuestros sistemas socioeconómicos y al modo en que diseñamos y aplicamos nuestras políticas fiscales y económicas nacionales. Para transformar esas modalidades y recuperarse de la pandemia de forma resiliente, inclusiva y equitativa, asegurando en todo momento el bienestar humano y preservando el medio natural, es preciso que la comunidad internacional adopte una visión sistémica favorable al cambio y colabore como nunca. El renovado Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles podría seguir apoyando estos esfuerzos más allá de 2022 y constituir la base de una estrategia aún más amplia e inclusiva para expandir y acelerar la acción para que se produzca el paso a modalidades de consumo y producción sostenibles.

60. Aunque se han sentado las bases generales de la acción transformadora que necesita la comunidad internacional para el paso a modalidades de consumo y producción sostenibles y la transición a una economía circular, el reto sigue siendo mejorar la colaboración, la coherencia y la complementariedad entre las alianzas y plataformas existentes, para ampliar más rápidamente estas transiciones esenciales para la salud humana, la prosperidad y el planeta. Además, aunque se han ejecutado ciertas políticas, actuaciones e inversiones concretas para mejorar la eficiencia de los recursos y acelerar la transición hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles, no se ha logrado una adopción generalizada de esas medidas.

61. La mayoría de las intervenciones en materia de políticas son planes sectoriales o independientes para el consumo y la producción sostenibles, lo que obstaculiza las posibilidades de superar la compartimentalización por sectores y armonizar las políticas y reglamentaciones vigentes. La creación de sinergias entre las políticas estatales, las estrategias de las empresas privadas y públicas y las iniciativas sociales y comunitarias debe ser el núcleo de cualquier evolución hacia un desarrollo que permita avanzar hacia un cambio estructural progresivo conducente a la transformación de las actuales modalidades de consumo y producción. Para ello, se necesita urgentemente una combinación de reformas de políticas, reorientaciones de las inversiones y una vasta implantación de tecnologías y modelos de negocio respetuosos con el medio ambiente y eficientes en el uso de los recursos, así como una elección más informada y responsable por parte de los consumidores para que esa transformación alcance la escala y a la velocidad requeridas por la Agenda 2030.

62. La respuesta a la pandemia de COVID-19 y la recuperación frente a esta ofrecen una oportunidad única para incentivar el cambio hacia un consumo y una producción más sostenibles a través de políticas coherentes e integradas que fomenten soluciones innovadoras y estimulen comportamientos de consumo sostenibles. Es hora de aprovechar esta oportunidad y reconstruir para mejorar.